

Antonio García Ponce (\*) es un iluminado y como tal, busca una síntesis para expresar su arte. Arte que pone en evidencia a la sociedad salvadoreña (a sus específicos integrantes, que no especiales): llena de complejos, deforme, deformante, neurótica, castrada en sus raíces, castradora. Si García Ponce deforma a sus modelos, es porque sabe transformar la realidad negativa de la vida en las formas substanciales y significativas del arte.

Las exposiciones de G. P. dejan un mal gusto en los espectadores, ellos no quieren aceptar que son así; se sienten estafados porque no se ven como les gusta verse o como creen que son: "encantadores", "muy In", "bonitos", "muy crema de embellecer", "muy : ¿cuándo habrá una ley que nos proteja de los hombres que usan Ice Blue de Williams?". Todo lo quieren y lo ven desde su punto de vista de calendario (los comunes y corrientes), desde un punto de vista del concepto griego de la belleza, (los comunes y corrientes "refinados" con pretensiones "culturales") o desde el punto de vista del concepto nórdico de la belleza (los muy miopes europeizantes). Claro, esos puntos de vista son válidos en sus instantes históricos y sitios geográficos; no entre nosotros (si no nos enriquecen): mestizos de buena ley, sin tradiciones culturales de ninguna especie; a quienes nos enajenaron nuestro desarrollo y hoy somos una tierra sin nadie; penetrados por las sub-culturas más degradantes que nos llegan del extranjero; y en lo económico y político, dependientes de los intereses imperialistas norteamericanos especialmente.

Cuando los espectadores menos tontos o un tanto lúcidos, se ponen sarcásticos, irónicos, tragicómicos, ante la obra de G. P., están justificando el punto de partida del artista, su conclusión plástica, nuestra manera de enfocar su expresión estética y de ver la realidad salvadoreña.

Pero hay algo que no nos gusta de García Ponce: su cercanía a la publicidad —a la publicidad como fama, cosa que hace relumbrar, oropel y no como mera comunicación. Afirmo esto porque ni siquiera creo en los diplomas y medallas, pese al montón que he ganado y nunca uso, pues una sola medalla me joroba. Entonces, esa actitud resta consistencia a la obra de G. P.; la convierte en algo periodístico y para sus intenciones de cuestionar la realidad que le circunda —de donde parte— no es conveniente. Esto le hace perder profundidad, diluye su mensaje. Creo que con mayor meditación, sus cuadros —retazos del vivir y vividores nuestros— ganarían perennidad —ya que esto último es lo que G. P. busca; lo que desea todo auténtico creador: eternizar o salvar lo peor del hombre, pues nadie quiere lo mejor nuestro, sino lo menos deseable para continuar en el estado de cosas que padecemos los "mejores" hombres de El Salvador. Al decir esto, parto de una estupenda frase que Antonin Artaud escribió a una su amiga y que Ricardo Lindo me transcribe en una carta desde París: "Lo mejor de ti misma y lo mejor de mí mismo no merecen una eternidad". García Ponce se ha enterado de esto por otras vías, pues sabe que el artista es la mala conciencia de la sociedad, y quiere destruir (perennizando) lo peor nuestro. Todo artista —quien mejor detecta los males de su ambiente, los plantea para combatirlos. Por ello es el eterno disconforme de todo y

(\*) Antonio García Ponce, nació en Guanajuato, El Salvador, hace 31 años. Estudió arte en la academia Valero Lecha que luego abandonó. Ha realizado exposiciones individuales y colectivas en nuestro país, Nueva York, Guatemala, Nicaragua, Brasil, México, Italia, y otros países.

Pintor

# LA PAJARRA PINTA

PUBLICACION DE EDITORIAL UNIVERSITARIA - UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

50

NUMERO

Febrero, 1970

Antonio García Ponce

ante todo. Y G. P. también sabe que no basta copar o dominar algunas teorías plásticas para hacer más real y valedero el arte; aunque así lo pregonen los curanderos del "vivir" que se desenvuelven en nuestro mundo cultural.

JOSE ROBERTO CEA.



Roberto Armijo, pertenece también a la nueva generación literaria, que tantos éxitos ha cosechado, lo mismo en El Salvador que en el extranjero. Fue universitario. Siguió cursos de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, estudios que interrumpió para dedicarse del todo a las letras. Escribe poesía, ensayo y teatro. Ha publicado. Poesía: "La noche ciega al corazón que canta", "Seis poemas y Una elegía". Tiene por publicar varios libros de versos: "Fábula de una despedida", "Carne de sueño", "La edad de la cólera" y "No es fábula". Ha escrito numerosos ensayos, entre los que sobresalen: "Rubén Darío, y su intuición del mundo", "Eliot el poeta solitario", "Miguel Angel Asturias, el conflicto de dos mitologías" y "Francisco Gavidia, la Odisea de un genio" escrito en colaboración con José Napoleón Rodríguez Ruiz. Sus obras de teatro son las siguientes: "Absalón", tragedia, "Jugando a la gallina ciega", "Los escarabajos" y "El Príncipe no debe morir".

En "Absalón", Armijo trata el pasaje bíblico, de todos conocido. El conflicto de los amores de Tamar y Amnón. El autor se sirve como modelo inmediato de la tragedia ática, con frecuentes intervenciones del coro, pero también se descubre, a poco que se analice, otras influencias bien marcadas, otros modelos más cercanos, de nuestro tiempo, que dominan a las influencias griegas, son estas, de un gran poeta contemporáneo católico francés con su "Anunciación a María", y sobre todo de Eliot, con su extraordinaria pieza "Asesinato en la catedral". "La obra literaria de Eliot, es bien conocida de Armijo, que hizo un ensayo extraordinario, "Eliot el poeta solitario". Ensayo que le valió un premio nacional en Nicaragua.

"Jugando a la gallina ciega", para mí su pieza lograda en su creación teatral redonda, es un drama en el que lo dramático, a través de toda la obra, corre su juego escénico, acompañado siempre de lo grotesco, lo que da a la creación una grandeza espeluznante. La pareja central, hombre y mujer, matrimonio que se ven obligados a huir de la persecución y el terror político, están siempre, prisioneros, por la presencia de dos viejos perturbados, también hombre y mujer, que les llevan a extremos, a situaciones, en los que la locura se confunde con la ternura y el horror. Todo lo cual, lleva al espectador a dejarle un regusto especial, casi malsano. A la memoria, acude enseguida, como influencia para la realización de este drama, como modelo "La noche de los asesinos" de Triana. Pero si se ahonda un poco se descubren también otros modelos, para nosotros más valiosos y rotundos. Por ejemplo el belga Michel de Ghelderode y el español D. Ramón María del Valle-Inclán.

Es curioso que estos autores, sin conocerse en sus obras respectivas, produjeran un teatro, un género teatral tan parecido en intención e influencias. Ghelderode, toma como modelos para sus dramas, no a escritores, sino a dos pintores: Bosch y Brueghel, con sus demonios ratoniles, sus escenas y encarnaciones grotescas, que escenificadas, enfrentadas con el tema en el que se ven obligadas a actuar llegan a extremos verdaderamente alucinantes.

Valle-Inclán, también se inspira, a su vez, en la obra grotesca y terrible de Francisco de Goya. En realidad caprichos goyescos litera-

# EL TEATRO de Roberto Armijo

Por Edmundo Barbero.

rios parecen: las tres piezas de "Martes de Carnaval", que son "La hija del capitán", "Las galas del difunto" y "Los cuernos de D. Friolera" y más marcadamente todavía "Divinas palabras".

De la otra restante producción teatral de Armijo, sólo añadiremos que, "Los escarabajos", es una pieza bien escrita, como toda su producción, y en la que el autor trata un problema extraordinariamente difícil, de carácter internacional. La desconfianza inevitable, que invade a todo militante inteligente y sensible, que trabaja, que se afilia, a

cualquiera de las organizaciones de lucha política y social. Esa desconfianza, esa intranquilidad, de no saber nunca con claridad, donde puede estar agazapado nunca el confidente, el traidor. "Los escarabajos" pieza bien escrita e intencionada, es más bien el boceto para una futura creación para realizar con el tiempo. "El Príncipe no debe morir", es un estudio muy serio tomado y analizado plenamente de un pasaje precolombino, publicado por el Fondo de Cultura Económica de México. Memorial de Solola. Anales de los Cakchiqueles. Hemos elegido esta pieza para nuestra antología.

## OBRAS ESCOGIDAS de SALARRUE

ADQUIERALAS

en

Editorial Universitaria,  
costado Nor-Oriente  
de la Facultad de  
Odontología,  
Ciudad Universitaria,  
San Salvador,  
El Salvador,  
Centroamérica

Tel. 25-6904



€ 10.20 Edición de lujo

€ 6.20 Edición rústica

más de 600 páginas

# Entrevista con Miguel Angel Asturias

Por Ricardo Lindo.

"Ahí está, como una vieja iguana" me había dicho un amigo. La descripción era exacta. El escritor tiene de iguana la actitud reservada y atenta, la cabeza gacha y ese modo tan centroamericano de expresarse que tendrían las iguanas seculares y sabias si pudieran hablar. Con una cortesía de gran señor, recuerda cordialmente a Claudia Lars, a Hugo Lindo. Yo enciendo nerviosamente un cigarrillo y pongo en marcha la grabadora.

—Don Miguel Angel —digo— su obra es un enfoque de la realidad americana a través de los moldes de la moderna novela europea. ¿Qué problemática despertaba este planteamiento?

ASTURIAS: La problemática mía ha sido siempre (y sigo persiguiéndola, no creo haber hecho sino algunas incursiones en ese terreno) lo que llamo la expresión americana. Por eso me dediqué a la prosa y abandoné la poesía. Encontré que usar versos rimados y con una forma de ser muy española era forzar la mano y no obtener el resultado que se obtiene cuando se escribe en prosa. La expresión americana es esa forma de nuestra sensibilidad que participa de lo indígena y de lo europeo, esa forma de reaccionar ante la naturaleza, ante los elementos vivos, ante la sociedad. Mi generación se esforzó por abandonar el europeísmo que reinaba en nuestros países. Los grandes pintores mexicanos y de otros países se esforzaron por volver a lo que podíamos llamar fuente y raíz misma de nuestra cultura en lo que toca a la parte precolombiana. Al mismo tiempo los escritores comenzamos a buscar en la vida indígena y natural que nos rodeaba aquello que había de nutrir nuestros relatos. Nuestros primeros relatos fueron siempre muy defectuosos. Recuerdo yo mismo que en algún cuento muy al principio pinté un indio celoso, y después otras personas me llamaron la atención y me dijeron

que los indios nunca han sido celosos. Es decir que yo había trasladado mi psicología a la de un indígena. Entonces ya me fui cuidando más y más de acercarme a su personalidad, traté de estudiar, traté de estar con ellos, de bucearlos, de adivinarlos... porque ese es otro problema que tenemos: nosotros somos mestizos, tenemos una cultura doble, o dúplice, participamos de lo europeo y de lo indígena. Creo que la verdadera literatura nuestra sólo se obtendrá cuando se encuentren los documentos que escribieron los indígenas con caracteres latinos, recién llegados los españoles. Cuando llegaron los españoles encontraron cuentistas, poetas y novelistas, y éstos aprendieron rápidamente las letras latinas y comenzaron a escribir en sus respectivas lenguas pero con caracteres latinos. Felipe II prohibió que se hiciera esto, y se sabe que estos documentos están en la Biblioteca Vaticana. Creo que el día que descubramos estos documentos vamos a tener efectivamente textos nuestros, textos de la mentalidad y sensibilidad indígenas todavía no contaminados por lo español que acababa de llegar. Volviendo al tema de su pregunta, mi problemática ha sido encontrar la expresión americana. Encontrar dentro del español, que es un idioma inmenso, catadralicio, aquellos elementos que corresponden a nuestra manera de sentir y de pensar para hacerlos comunicables. A veces viene lo que llamamos el criollismo, emplear muchas palabras criollas, y entonces el lector de otros países se queda fuera; o bien muchos términos indígenas, lo cual obliga a poner abundantes notas al pie, que fatigan al lector. Las dos posibilidades me parecen poco aconsejables. Debemos pues buscar aquel término medio en el cual no traicionamos a la cultura indígena pero al mismo tiempo le damos viabilidad para que pueda ser entendida en todas partes.

—¿Cómo se lleva a cabo en Ud. el proceso de creación?

ASTURIAS: A mí me parece que la novela participa de dos aspectos para la creación. Hay uno que podríamos llamar exterior, lo que el gran Toynbee, el inglés, llama las incitaciones, pero inmediatamente después empiezo a reflexionar sobre este tema, a enriquecerlo con lecturas, con conversaciones, hasta lograr un modelo de la novela que voy a escribir. Procuro poner en mis obras personajes que yo haya conocido, casi en todos mis libros hay personas que yo conocí, que yo traté, con las que yo hablé, y cierto los ojos y me pongo a escuchar casi como hablaban. De otro lado, yo dejo mucho campo antes de ponerme a escribir. El proceso es el siguiente: mientras estoy creando los primeros capítulos, no escribo porque inmediatamente que la letra entra, que se escribe, parece que se detuviera la obra creativa, y entonces parece que se estableciera una especie de cárcel, de la que uno ya no sale. Por eso yo recomiendo que se tenga un cuento, un poema, mucho tiempo como decía Paul Valéry entre el ser y el no ser, entre el estar y no estar, en esa cosa vaga que tiene el cerebro, que participa del sueño, de la ensoñación, del azar mismo, porque de repente se abre un libro y en el libro uno encuentra una frase, una palabra que pueden ir con la novela. Todo esto va enriqueciendo el tema hasta que llega un momento, como ocurre con todas las cosas que son creación, hasta que llega un momento en que ya la fuerza de la misma novela es tal, que entonces se sienta uno y empieza a escribirla. Cada obra tiene que ser el resultado de un trabajo que la vuelva interna y no externa.

—Existe actualmente una serie de escritores que procuran, como Ud., nuestra expresión americana. ¿Qué piensa Ud. de esa literatura?

ASTURIAS: La novela latinoamericana se está ampliando con elementos muy valiosos. Cada vez se van dominando más los temas, y algo importante, se está trasladando la novela del campo a la ciudad. Yo quisiera decir de paso que ustedes tienen elementos magníficos en ese campo, porque está Salarrué con sus famosos Cuentos de Barro, algunos de esos cuentos son realmente magistrales, y como novelista hay que citar a Miguel Angel Espino, que tiene una novela que habla de los trenes, otra que habla de Belice, se llama Hombres Contra la Muerte, creo, que es una novela muy importante, con mucha cosa dentro, que ha tenido escasa difusión. Desgraciada-

mente él enfermó y no pudo darle más amplitud. En la cosa criolla todos los centroamericanos han trabajado bastante para lograr una expresión muy nuestra. Fallas, que murió, por ejemplo, con Mamita Yunai. En nuestro medio sobran motivos, y yo creo que nuestros escritores deberían dedicarse más a esto, pero lo que pasa es que una novela necesita algo más que un poema o un cuento, necesita una cierta esclavitud...

—En un número que la Revista Repertorio le dedica a usted, hay entre una cantidad de material excelente una afirmación suya que no deja de chocar: dice usted que su personaje Cara de Angel, de El Señor Presidente, tipificado como un incondicional de Estrada Cabrera, es en realidad Rubén Darío.

El escritor pone cara de asombro y me hace mostrarle la revista. Responde con énfasis.

ASTURIAS: Me interesa mucho aclarar esto. Muy lejos está Darío de ser mi personaje Cara de Angel, y está muy lejos primero porque Darío pasó por Guatemala moribundo en 1916, yo tenía diecisiete años, era un estudiante del Instituto y apenas le vi un momento. He contado ya esta entrevista. Fuimos varios estudiantes queriendo saludar al gran poeta, y el estudiante que debía dirigirle la palabra se cortó y no pudo hablarle, y entonces Darío nos dijo: "pasen, pasen", y se puso a hablar un poco con nosotros, pero en la distancia inmensa entre el gran genio y nosotros que éramos unos estudiantes descosos de acercarnos a él. Cara de Angel corresponde a una serie de grandes personajes que tuvo Estrada Cabrera alrededor, y efectivamente algunos de ellos cayeron en la cárcel, y la muerte de Cara de Angel es casi, casi, la muerte de alguno de estos personajes. Yo le pido que se rectifique lo que se ha publicado porque Darío y Cara de Angel son fundamentalmente distintos.

La entrevista termina. Quizás el lector hubiera querido oír una última pregunta: "Por qué el alto acusador de El Señor Presidente, el delicado mago de Mulata de Tal, es ahora embajador de un régimen que sostiene una ideología política distinta de la suya propia? Esta pregunta ya había sido planteada y respondida durante la Semana Latinoamericana que tuvo lugar en París a principios de año. El escritor respondió entonces que él creía ser más útil a su país si no prescindía de la influencia que podría tener sobre los medios mejor situados de la nación. Posición quizás discutible, pero que, personalmente, creemos muy honesta.

Paris, 20/II/70.

Managua, marzo 30 de 1970.

ARANAS, II

Querido Roberto:

Te va este poema a ver si es posible que salga publicado en *La Pájara Pinta*. No sé cómo hacen allá para lograr mantener la continuidad de la revista. Vi un número donde Dalton habla de los últimos poetas salvadoreños. Más o menos. Parece que Roque se está convirtiendo en un teórico.

He estado bien jodido, a duras penas sobreviviendo. Desde que, a través de Humberto Vinucza, estuvimos en contacto, no había mediado nada más entre vos y yo. Espero que eso se corregirá *De aquí en adelante*. Has visto mi libro? Yo he recibido unos tantos ejemplares, de los cuales no tengo ninguno a mano. En cuanto me envíen más de Guatemala te enviaré un ejemplar. Qué me contás. Las arañas son tremendas, no tenés idea.

Espero tus noticias.

Beltrán.

Por Beltrán Morales.

Castaña y diminuta, utilizando el famoso hilo invisible, se paseó en mi cuerpo. Logré atraparla delicadamente y estuve tentado a destruirla; pero el pavor a la Araña Genérica —no la piedad— paralizó mis dedos.

(Una victoria momentánea de mi parte, aunque brillante, hubiera sido inútil: desde meses atrás ya yo era el insecto atrapado que ahora leen).

Así que, con el rencor del débil poderoso por segundos, la vi huir entre el mullido asiento del Toyota. Aproveché para admirar, por vez postrera, el zarandeo de las amables, frágiles patas de la arañita que una vez amé.

Badajoz (España), 3 Abril 1970.

Al escritor Italo López Vallecillos, y a todo el grupo de "La Pájara Pinta".

Estimado amigo: Con fecha 20 de este mes pasado, Marzo, y por avión os escribí acusando recibo de los números 37 al 41 de *La Pájara*. Con fecha 1º de Abril os envié por impreso una selección de cuentos publicados en la revista "Papeles de Son Armaans" que dirige Camilo José Cela. Hoy os vuelvo a escribir para acusaros recibo de *La Pájara* números 42 al 47, y agradeceros este gran envío, para ello, y como yo me expreso mejor en verso que en prosa os va un poema a *La Pájara Pinta*. Y ya, hasta vuestras noticias. Un saludo a todos. En la amistad y la Poesía de:

Manuel Pacheco.

## LA PAJARA PINTA

### RESPONSABLES

Italo López Vallecillos  
Manlio Argueta  
José Roberto Coa

Editorial Universitaria, Costado Nor-Oriente de la Facultad de Odontología, Ciudad Universitaria, San Salvador, El Salvador, C. A. Tel. Dirección: 256604. Ventas, Suscripciones y Anuncios: 256903.

## Poema para saludar a "La Pájara Pinta"

A los Universitarios que la vuelan.

Llega LA PAJARA PINTA a los balcones  
[de mi casa,  
convertida en papel] ha roto el nido  
con su huevo de alba  
y va picando el alma de las gentes  
para que tengan ALMA.  
Y llega con sus cantos  
para romper las tapias,  
y en mis tardes de lluvia-primavera  
saludo el roce azul de su piragua.

Pájara de pico de alambre de crepúsculo.  
Pájara de ala de Hombre Libre.  
Pájara de canto de Paz y Libertad.  
Pájara de muchachas desnudas.  
Pájara de tantanes.

Pájara de juguetes para los niños que no  
[tienen juguetes,  
Pájara de cántaro para que el agua sea  
[cristalina  
y penetre su grito en la garganta  
y salga vertical] con un Sonido  
que libere a los hombres que se agachan.

Gracias por esta antorcha que enviáis  
a este rincón de España,  
y que siga cantando por los hombres  
LA PAJARA PINTADA.

Badajoz (España), 2 Abril 1970.

MANUEL PACHECO.

Universidad de El Salvador  
Editorial Universitaria  
5ª Calle-Ote-220  
San Salvador  
El Salvador, C.A.

Chers Messieurs,

La Bibliothèque d'Etat de Littérature étrangère est le dépôt central des publications des autres pays. Ses fonds contiennent plus de trois millions et demi de livres et de périodiques traitant de tous les domaines du savoir.

Une des sources principales des entrées à la Bibliothèque et l'échange de publications qui est fait avec 1300 bibliothèques, institutions scientifiques, maisons d'édition etc. dans 75 pays.

Extrêmement intéressés à élargir l'échange de publications avec les institutions de votre pays, nous serons heureux si vous consentez à envoyer à notre Bibliothèque la revue: LA PAJARA PINTA contre un périodique soviétique qui peut vous être nécessaire.

A côté des autres périodiques nous sommes en mesure de vous offrir les revues suivantes:

1. Cultura y Vida - 12 NN 6-00, 8-40
2. Literatura Soviética - 12 NN 7-20.
3. La Mujer Soviética 12 NN 7-20.
4. Revista Internacional - 12 NN 2-40.
5. Tiempos Nuevos - 52 NN 6-00.
6. Unión Soviética - 12 NN 7-20.

Au cas ou vous seriez disposés à faire ledit échange, nous vous prions de nous faire savoir quelles publications vous voudriez avoir de la part notre Bibliothèque à titre d'échange.

Notre adresse: 1, rue Oulianovskaya, Moscou, J-240, URSS.

Veuillez agréer, chers Messieurs, l'expression de nos sentiments distingués.

Directrice

M. Roudomino.

de la correspo

LA PAJARA

San Salvador, marzo 1970.

Manlio:

*Te saludó rolando costa —quien acoto sea para ti un fantasma— a ti y a quienes te rodean, en fin, al núcleo, desde su calabozo. Con barrotes, frío, humedad, sombras, silencio y todo lo demás que constituye un encierro; Solo que él tiene la llave.*

*Se dirige a ti por si avojen en vuestra pájara pinta lo que de esa su mano gota.*

*Difieren en mucho —cosas de estilo dirán— en cuanto a la manera; pero nada le sería más grato que ver a uno que no representa nada, y en este caso él, entre las que sí representan algo.*

*Espera que sabrás encontrarle algún mérito para que aparezca; si no, no le preocupa. Solamente que le gustaría...*

*Y eso es todo.*

*Le parece bien que salga a luz, de una o de otra manera, lo que somos.*

*¿Hace buen día?*

*Fotos porque salga lo mejor de cada uno, siempre.*

*Nada más quiere agregar. Le digo que firme y os desee prosperidad.*

Atentamente.

ROLANDO COSTA

A

Asoma la cabeza, entra y camina directamente sobre el reflejo hacia el punto que lo centra y en torno al cual todo está repitiéndose. Salta, se encuentra a sí misma en el torbellino de luz y hierre con el pico.

El agudo estruendo la rechaza y rae al aire en donde —perseguida— se sumerge arrastrada por su doloroso impulso.

En la rama, desde allí, mide la extensión florida de su libertad; alivia el pico entre sus alas, que enrojece, y vuela; cambia de centro el universo.

Así fue recibido. Así fue como Sören, ciclope sombrío, quedó tuerto desde su niñez.

B

Como niño o doncella; quédate, permanece, dóblgate; voy a tomarte de un hombro entre mi brazo, apoyará el otro en mi pecho y te enlazarás en mí, estrecharás tus coyunturas. No temas, te cuidaré; duermes, tranquilamente, que yo vigilo; me desviviré por ti... duermes... hande tu cabellera ignea en mi pecho y cietra los ojos... te deslizarán mis manos... acínate... duermes...

TERROR

ndencia a

PINTA

murciélago... mariposa...

mariposa...

abiertas las ventanas

D

El del cuarto, el de la casa en el silencio del encierro ha escrito sus epitafios el día en que selló las puertas; pero todo vuelve y ahora ¿Qué hace?

Se ha deslizado un serpiente desde el interior hacia el patio, libremente, salida de mi pecho, de la oscuridad ligosa... Porque me hubé retirado para estar a solas con ella.

Mi traje de Mago, azul y con estrellas... Haré de mis manos dos manos hembras deliciosas, largas y blancas, aromadas, después de haber interrogado, pendiente de la horca, a un agujero en la tierra durante horas y horas... Contraecha nostalgia... Seca y rajada me llama desde su tumba azul... Basta una ráfaga de aire y no se que ha sido de ella; nace por sí sola, se sostiene, flota, se extiende y desaparece... Hay una pared en la que he pintado un horizonte: los días hacen lo demás. Llego descalzo y me tiro y estiro vertical, desde musgos, hasta ser una neblina de silencio en que desaparecen los cerros pegados a mi piel... Hace un momento yo amaba las flores... las puertas van muriendo día con día... y los muros, y los zapatos desaparecen... y los pañuelos... me hago humo... ya no hay ánimos para mi traje de mago... me bautizaré...

A donde pondré por fin mis manos juntas, no cerca de los muertos? Pondre mis manos juntas, no cerca de los muertos, por fin.

Asoma los insubles. Pondré mis manos juntas, no cerca de los labios. Si hay alguien cerca de mí, estoy perdido; entiero mis huesos, lejos. Me nombran, y estoy perdido. He nacido para pasar por la vida: quiero pasar por la vida solamente. Allí queda colgado mi traje de mago y los opitafios... segundo sobre segundo, hasta desaparecer...

E

Todo a mi alcance y bajo mi dominio para que yo camine, sonría y acerque las sillas a la mesa; pero veo mis manos —ahíto— y sonrío amargamente bajo mi clara decisión de no hacerlo. Veo como esperan lo imposible de mí: el gesto inicial de los vivos. Vuela una mosca y se burla; la aplasto y me burlo. Nos burlamos.

F

Aquí, en las cercanías, al alcance de mi sombra, una flor se abre roja y existe, toma posesión del universo, asoma por mis ojos y mi aliento, me llena de su edad y soy algo más que un viejo tronco, que este viejo tronco caído de antiguos astros en cósmico periplo y sin

edad. Por ella, que los dioses rechazaron, ingreso al tiempo y existo.

Veo que vienes y pasas, para estarte más allá, en la sombra que hago; y nada te da la respuesta. Te pones a mear y casi lloras. En un rincón hay excremento de anoche (bajaron los vagabundos de la luna y eso hicieron al silencio). En mi hombro un pájaro; y lo excretas. Excretas las campanas, las gotas que comienzan a caer; tus manos, que han caído y yacen muy cerca, dos piedras rotas; te mastican los minutos y les dejas hacer. Lo mismo pasa allá, en una sala del palacio. Bajas la oreja. Tu hija es bella; tu mujer fecunda; y el varón busca en las calles de su edad.

Sufres; se ve que sufres. Han pasado años y yo digo que no; las mías, que se fueron tal como venían, nada usaron; se ha cerrado la flor y percibo el silencio. Estáis como ciegos, simulando, entregados a la araña; nada podéis hacer. Tu edad es esa. Vienen por tí; la alcoba te necesita. Eso es todo.

G

Fuego. Viene el fuego. Se acerca. Vuelan mariposas al encuentro. Moscas y vapores, pudrición nos cerca. Elegimos desbordándonos. En la piel una mosca succiona y anaranjándose. Damos la vuelta, una llama la toca. Ya no es tiempo; no podremos elegir.

H

Una sola abertura para escapar. Pudiera hacerlo por la voz, pero allí, las gargantas esperan. Por eso desciendo y desciendo en mí mismo, para llegar a la estrella gigante y roja. Allí está mi planeta.

I

Sentado en la vieja silla de la boca; muerta la luna, vaga un perro cansado; y un pequeño dios ciego y cojo arrastra su pie delgado y caliente

blancos paredones de un largo camino; flores silvestres en el viento solitarias; grandes árboles inconvencionales; cuerpo caliente de los valles; veredas serpenteadas; arrastro los pies. Estoy ciego y sudo. Una piedra, una piedra para morir rojamente y escapando...

J

Todo envuelto por agitada nube de polvo blanco; y se acercan unos a otros solicitando ayuda o arrebatando, solo a eso, mientras añazan en busca de alimento y desperdicios. Han perdido la mirada.

¿Qué ha sucedido en tu ir y venir por el silencio?

# Reforma Agraria Chilena

## 1. Principios doctrinales

En nuestro tiempo, cuando ha sido definitivamente aceptado que el proceso de desarrollo presupone un propósito deliberado y coherente, la reforma agraria ya no puede ser concebida como una medida aislada e independiente de la política general. Ello se acentúa más, al convertirse la modernización del sector agropecuario en la variable estratégica para lograr ese proceso acelerado de crecimiento.

Si se acepta lo anterior, el intento de evaluación del proceso de reforma agraria de cualquier país implica necesariamente la caracterización del "modelo básico" dentro del cual se ha concebido dicho proceso, como un método de determinación de lo que de él se espera o como punto de referencia para lo realmente efectuado. En líneas generales, ese modelo puede ser aclarado estudiando los principios doctrinarios que sustentan el Partido o grupo de poder que la planea y ejecuta.

Con el objeto de aclarar los principios doctrinarios de la Democracia Cristiana Chilena, como un marco de referencia para el estudio de la reforma agraria, se tomará como documento básico en este trabajo el libro "Desarrollo sin Capitalismo", de Julio Silva Solar y Jacque Chonchol (1), que parece ser el documento que recoge en forma más coordinada y sistemática tales planteamientos. Ello es justificable no sólo por el papel jugado por ambos en el proceso de reforma agraria, sino porque al estudiar distintos documentos iniciales del Partido, se nota la concordancia de ideas (2).

Esto no significa ignorar las discrepancias que en torno a estos planteamientos se han venido produciendo entre distintos sectores de la misma Democracia Cristiana, como "oficialista", "terceristas" y "rebeldes", discrepancias que están íntimamente relacionadas con el grado de profundización que cada grupo espera de los cambios estructurales. Este último fenómeno se relaciona, asimismo con el alejamiento entre lo esperado y lo ejecutado, materia que forma parte de la evaluación misma.

La Democracia Cristiana Chilena rechaza, en sus planteamientos doctrinales, el capitalismo. El sistema capitalista afirman "se caracteriza por profundas desigualdades de clases, que generan para una minoría privilegiada la riqueza y los beneficios creados por el trabajo de toda la comunidad, mientras la enorme masa humana de los pobres no tiene sino lo indispensable para vivir y a menudo ni siquiera eso".

"La sociedad capitalista, incluso donde ha alcanzado mayor prosperidad, no puede esperar mucho más de sí misma. Su ciclo histórico se agota. Pese a que los altos niveles de productividad le han permitido mejorar las condiciones de vida de las gentes y aún modificar en cierta forma su fisonomía, a fin de amoldarse a los tiempos y preservar

Per Rafael Menjivar.

Editorial Universitaria,  
212 Pág. 1970.

lo fundamental del sistema, siempre subsisten en ella agudas diferencias de clase e injusticias insalvables dentro del régimen de beneficio privado. Los recursos no se destinan a las necesidades colectivas en la proporción debida (educación, salud, vivienda, cuidado de la infancia) mientras cunde el despilfarro en toda suerte de consumos y gastos superfluos. Incapaz de integrar a los hombres en una verdadera comunidad no consigue por lo mismo sobrepasar el nivel ético del individualismo" (3).

Estas conclusiones, a las cuales suma la de la incapacidad revelada por el capitalismo para responder al desafío que actualmente plantea el resolver las necesidades básicas y la dignidad de un 80% de la población mundial, hace rechazar a la democracia cristiana la vía capitalista de desarrollo, lo que dentro de los llamados "modelos básicos", significa un rechazo del "Nacional-Capitalismo" y del "Capitalismo de Estado" (4).

La vía de desarrollo económico y social para la Democracia Cristiana chilena se encuentra en el Socialismo, dentro del cual establece diferentes grados. "El proceso revolucionario —afirman los autores mencionados— es un proceso objetivo; no es arbitrario ni puede ser conducido en cualquier sentido. Este proceso objetivo, por más variantes que pueda tener, es para la sociedad moderna un tránsito del capitalismo al socialismo. Nos referimos —aclaran— a las estructuras o bases de la sociedad, no al contexto político e ideológico que admite un margen bastante más amplio y flexible".

El planteamiento es claro. No se trata, afirman, de una forma de neocapitalismo, ni de una tercera posición. Se trata de una forma de socialismo, que es calificado como

"Socialismo Comunitario", para establecer una distinción con lo que denominan "Socialismo Estatal".

La característica fundamental del "Socialismo Comunitario" es, igual que todo tipo de socialismo, que "promueve una estructura social fundada en el principio de que la tierra y los bienes productivos (capital industrial, financiero, comercial) han de pertenecer a los trabajadores" (5). Su diferencia con el "Socialismo Estatal" radica en el grado de intervención del Estado. Para la Democracia Cristiana chilena, el Estado tiene un carácter subsidiario respecto a la "autogestión" de los trabajadores, aunque estiman que en las primeras etapas de la construcción de la nueva sociedad aquél deberá asumir una función vital con el objeto de preparar las etapas sucesivas.

El Socialismo Comunitario tiene, en consecuencia, que afectar necesariamente el pilar fundamental del capitalismo, la propiedad privada de los medios de producción. En relación a este punto —importante para efectos del presente trabajo— después de un largo y metódico análisis de la evolución de la teoría cristiana de la propiedad llegan a la siguiente conclusión: "En principio, el derecho de apropiación privada de los bienes que no son objetivamente indispensables o necesarios para la vida personal y familiar, sólo se justifica por motivos de interés común, o sea si la administración y posesión privada es más útil para bienes que no son objetivamente indispensables o necesarios para la vida personal y familiar, sólo se justifica por motivos de interés común, o sea si la administración y posesión privada es más útil para el bien común que la posesión comunitaria o colectiva. Pero en tanto la posesión privada se vuelve ineficaz o lesiva al bien común, pierde su justificación" (6).

Para la Democracia Cristiana, siendo la propiedad privada un hecho derivado del derecho positivo y no del derecho divino, como han pretendido demostrar muchos teólogos y parte del clero conservador de la religión, puede declararse abolida.

Conviene concretar un poco más el enfoque comunitario en lo que a propiedad se refiere. El Socialismo Comunitario afecta no la propiedad personal, sino la de los bienes de capital. En el caso de la tierra afectaría, no la pequeña propiedad agrícola que se consideraría de tipo personal, sino aquella que por su propia naturaleza "no puede ser explotada sino colectivamente, a la que se aplica el trabajo asociado de muchos hombres, tal como ocurre en la economía moderna" (7), que se consideraría propiedad de toda la comunidad.

Haciendo abstracción de las distintas etapas previstas —aunque no expresadas en forma delimitativa— para alcanzar la meta de una "sociedad comunitaria", el objetivo de la Democracia Cristiana chilena sería, doctrinalmente y en lo que el aspecto tierra se refiere, entregar su propiedad a los campesinos, bien en forma privada —cuando sea calificada como "propiedad personal"— forma comunitaria o colectiva.

(1) Silva Solar y Chonchol, opus cit., pág. 23.  
(2) Silva Solar y Chonchol, opus cit., pág. 25.

## Reforma Agraria Chilena de Rafael Menjivar



Rústica ..... C\$ 3.00  
Edición de lujo ..... C\$ 5.00

(1) Silva Solar, J. y Chonchol, J. "Desarrollo sin Capitalismo". "Hacia un mundo Comunitario". Ed. Nueva Orléa, Caracas, 1965.  
(2) Entre otros, Partido Demócrata Cristiano "Programa de Gobierno de Frei" (indisponible), 1964 y "Proposiciones para una Acción Política en el Período 1967-70 de una Vía no Capitalista de Desarrollo. Plan Chonchol".

(3) Silva Solar y Chonchol, opus cit., pág. 29.  
(4) Silva Solar y Chonchol, opus cit., págs. 37-38.  
(5) Silva Solar y Chonchol, opus cit., págs. 34-39.

Puro Asombro, Italo López Vallecillos, Colección Caballito de Mar, N° 28, Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.

Roberto Armijo.

La clave de la poesía de Italo López Vallecillos es subjetivar cuanto le rodea. Es una inmersión del mundo al ámbito de sus estados de conciencia y sentimiento. Leerlo da la sensación paulatina de una sensibilidad temerosa de explayarse, de aventarse ciega a una aventura inusitada o peligrosa. Es palpable el ánimo sostenido, metódico para expresarse. De ahí ese tono de equilibrio, de forma consustancial al tono mesurado, de vuelo medido.

Estas características del lirismo de Italo López Vallecillos, ya conocidas en sus libros anteriores, vuelven en Puro Asombro. Características inconfundibles de esa fidelidad del poeta a su voz que no hace gala de experimentaciones que podrían llevarlo al exceso o al lugar común.

Esta misma sinceridad sin alarde, se convierte en la virtud y belleza de los cortos poemas que contiene Puro Asombro. Es meritorio el sesgo de voz baja que está animado por un tierno, fino lirismo que recuerda las voces de un Pedro Salinas o un Ungaretti.

La impresión más envolvente que brota repentina para el lector, es la tenue ondulación impresionista que reviste de sutileza y levedad los versos transidos de

quietud, de tristeza o de simple registro del paisaje o la reminiscencia infantil.

Algunas de estas composiciones recogidas en Puro Asombro, las conocía. Continuaban el giro de los poemas de "Imágenes sobre el Otoño". Sin embargo, en Puro Asombro, Italo López Vallecillos brinda otros poemas más recientes, que denotan más profundidad y madurez. Es certificable el verso más eficaz y seguro. La forma más pura y severa.

Sin restarle méritos a la calidad del lirismo de Italo López Vallecillos, un lirismo de tono menor, es indicable la sugerencia para que experimente una extroversión hacia la cambiante y varia presencia de la realidad actual. Hay que esforzarse por precipitar la crisálida de nuestro pensamiento a la luz turbia del mundo. Sólo así, contribuyendo a la inteligencia y la voluntad, el poeta contemporáneo estará preparado para recoger en su palabra la áspera pulsación del momento.

Se requiere el desparpajo, la mala conciencia que se entretiene en descubrir el rostro feo de las cosas. Se necesita cierta dosis de sadismo intelectual para com-

probar que tras el puro resplandor de la rosa, está el resplandor de la locura. Adecuadas entonces son la mancha de la palabrota, la mirada bízca y desproporcionada que engrandece o caricaturiza la rosa, volviéndola una papalota de celofán. Un fulgor de pústula.

Entre los poemas mejor logrados por el poeta, menciono a guisa de ejemplo: Tiempo de recorrer caminos, Puro asombro y Mediodía.

La parte II de Tiempo de recorrer caminos, me gusta por su delicadeza y nostalgia. Es la evocación familiar transmitida con recogido temblor. Es la levedad de un sueño interrumpido por la invasión de la soledad y el tiempo. Es el niño meditativo y absorto, explicable entre su misterio y su dolor futuro que tiernamente se ensaya en sus párpados abiertos junto a los árboles y los ríos.

En Puro Asombro, vibra el paisaje atemperado, quieto por la emoción que se ensimisma y se racionaliza. El recuerdo alcanza a revestirse de reflexión:

"Pienso en ella

y pienso en el mar. Pienso en el [mar y estoy, de pronto, perdido en su espuma".

Mediodía es el poema perfecto de este libro. Es de los poemas mejor logrados por Italo López Vallecillos.

En Mediodía, la representación de la naturaleza exterior, el juego de estados de conciencia, se objetivan por una oleada intelectual que, trasciende la simple sensación. El poeta alcanza un vistazo que va más allá de la apariencia del mundo:

"Si viniera Van Gogh se llevaría [una sorpresa.

Ya sé que es la hora, la estación, porque en otros instantes todo es [verde.

Hojas, árboles, casas y hombres se toman de verdes [increíbles.

Así es el lugar. Aquí la naturaleza manda".

Con Puro Asombro, Italo López Vallecillos otorga al patrimonio cultural de El Salvador, el sesgo de una lírica que por momentos alcanza en poetas del prestigio de Juan Cotto, un puesto único y definitivo.

## Mediodía

*Es mediodía. Brilla un mar de cosas.  
Sentado estoy en el balcón. Miro las calles  
que como yo no saben nada. Perdido  
en las nubes espero. Surge  
una pequeña flor: el naranjo  
ya tiene azahares para el día domingo.  
Todo es blanco.*

*Si viniera Van Gogh se llevaría una sorpresa.  
Ya sé que es la hora, la estación,  
porque en otros instantes todo es verde.  
Hojas, árboles, casas  
y hombres se toman de verdes increíbles.  
Así es el lugar. Aquí la naturaleza manda. Gobierna.*

*Ensayo colores y formas difíciles.  
Cuando llueve, todo se cubre de agua.  
Y cuando la sequía viene,*

*todo se torna amarillo.  
Gauguin encontraría esto hermoso.  
Andaría por el bosque a la caza de muchachas.*

*Pleno de lluvia, de tierra, de cielo,  
plantaría su casa en un pueblo como éste.  
Y esperaría  
la llegada del mediodía  
para ver los sortilegios del sol.  
El trópico está preso en la luz.  
Es un peligro vivir en él.  
La violencia preside todos sus actos.*

*Es mediodía. Brilla un mar de cosas.  
Sonámbulo, el tiempo viste blancos precisos.  
Arriba, abajo, en todas partes florece  
el sol.*

ITALO LOPEZ VALLECILLOS

## THE AMERICAN WAY OF DEATH

Si arañas día y noche la montaña  
y acechas detrás de los arbustos  
(la mochila-fracaso va creciendo,  
abre grietas la sed en la garganta  
y la fiebre del cambio  
te devora).  
si eliges la guerrilla,  
ten cuidado:  
te matan.

Si combates tu caos  
con la paz  
la no violencia,  
el amor fraternal,  
las largas marchas sin fusiles  
con mujeres y niños  
recibiendo escupidas en la cara,  
ten cuidado:  
te matan.

Si tu piel es morena  
y vas descalzo  
y te roen por dentro las lombrices,  
el hambre,  
la malaria:  
lentamente te matan.  
Si eres negro de Harlem  
y te ofrecen canchas de fútbol  
con el suelo de asfalto,  
un televisor en la cocina  
y hojas de marihuana:  
poco a poco te matan.

Si padeces de asma,  
si te exaspera un sueño  
—ya sea en Buenos Aires  
o en Atlanta—  
que te impulsa de Montgomery  
hasta Memphis,  
o a cruzar a pie la cordillera,  
ten cuidado:  
te volverás obeso  
y sonámbulo  
y poeta.  
Si naces en el ghetto  
o la favela  
y tu escuela es la cloaca  
o es la esquina,  
hay que comer primero,  
luego pagar la renta  
y con el tiempo que te sobra  
sentarte en el andén  
y ver pasar los coches  
deportivos.  
Pero un día te llega la noticia,  
corre la voz,  
te la da tu vecino  
porque tú no sabes leer  
o no tienes un cinco  
para comprar el diario  
o el televisor se te ha jodido.  
De cualquier modo  
te llega la noticia:  
lo han matado,  
sí,  
te lo han matado.

## COMUNICACION A LARGA DISTANCIA

No.  
No insistas que vaya.  
¿Qué puedo hacer  
por los amigos moribundos,  
por la tía Graciela  
con la peste bubónica,



Colección Contemporáneos  
Volumen 10  
Editorial Universitaria,  
El Salvador.

# POEMAS de Claribel Alegría

por Antonio  
a quien van a ejecutar  
de todos modos?  
¿Quiénes reclaman mi presencia?  
Claro que hay cosas lindas en Santa Ana.  
Por supuesto.  
Y no te olvides del maquilishuat,  
del San Andrés florecido,  
del viejo tronco de la ceiba,  
de los veintisiete tonos de verde  
en la mañana.  
La baba de la bestia  
no perdona.  
¿Qué pueden hacer con procesiones  
y bendiciones arzobispaes  
y papeles?  
Del centro del volcán  
de ahí salió.

La recuerdo chorreándole los flancos  
y los niños lloraban  
y se extinguían los arroyos;  
los árboles caían  
y se ajaban los verdes.  
Hoy pasaré por la farmacia.  
Enviaré ácido bórico  
en el primer avión.  
No me exijas que vaya.  
Tengo una niña enferma.  
Excusas, claro, excusas.  
No me debí marchar.  
Tuve miedo.  
Todos quedaron mudos  
y sólo se oían los sanates  
y las motocicletas militares.  
¿Para qué los espejos?  
¿Conferencia de paz  
en el Mesón Versalles?  
Siento nostalgia, sí:  
la banda del Parque Central,  
el "vaya con Dios" de la gente  
a toda hora,  
las nubes gordas  
a mediodía.  
Pero ruge el volcán  
y mi ciudad se enluta  
con cenizas  
y piojos  
y calor  
y zancudos  
y bombardcos  
y maremotos.  
Por ahora han cesado.  
Ya volverán cargados de napalm  
o de megatonnes nucleares.  
No soporto el relincho  
de los heraldos electrónicos  
ni el tatuaje de fuego  
ni el bálsamo que alivia.  
Ernesto me decía en una carta  
que ha caído la ceiba protectora  
(y no cumplí mi cita),  
que por la plaza corren  
negros exasperados,  
guerrilleros descalzos,  
estudiantes en huelga,  
que la calle de las palmeras  
se quedó sin palmeras  
y los niños de Biafra  
con los vientres hinchados  
y redondos los ojos  
invadieron los atrios  
de todas las iglesias  
y no entienden su jerga  
y medusas gigantes en el mar  
impiden que les lleguen alimentos  
y otra vez esa mano  
dibujando más seises en el cielo.